

# **HUMOR Y EDUCACION**

**Dr. Luis Muñiz Hernández**

**Universidad SEK, Segovia**

**Diciembre 1998**

## **Resumen**

El humor es un elemento vital en el proceso educativo. A lo largo del presente trabajo se exponen unos planteamientos básicos que evidencian la necesidad de reivindicar el humor en la educación, como medio didáctico y como objetivo curricular para el desarrollo integral de la persona. Un primer apartado está dedicado a la teoría del humor como elemento de comunicación dialógica, ya que es necesario definir y delimitar conceptos relacionados con el humor para lograr una justa comprensión del mismo. Un segundo apartado de este trabajo se refiere a la importancia del humor en la formación y el desarrollo del ser humano. Se plantea que el humor no es un recurso que convenga considerarse o añadir a la práctica educativa, sino una forma completa de conocimiento puesto que abarca y acepta las contradicciones de la vida como componente crítico de la experiencia humana.

Palabras, claves: Humor, educación, diálogo, comunicación

## **Abstract**

This paper is based on the idea that humor is a vital element in the educational process. Humor must be considered a didactic mean as well as an educational objective. First, humor is analyzed as an element of dialogic communication. Concepts related to humor are defined in order to understand it. Second, the importance of humor in human development and education is studied. Humor is perceived not only as an educational tool, but also as a method of knowledge since it considers and accepts contradictions as a critical component of human experience.

Key words: Humor, education, dialogue, communicationn

## HUMOR Y EDUCACION

El presente trabajo trata de la relación entre la Pedagogía y el Humor. Tema éste que algunos consideran "curioso" y otros fundamental.

Es cuando menos desafortunado el hecho de que el humor esté relegado de la educación. A este respecto, permítanme que les narre una experiencia reciente. Un día me detuve a mirar a unas niñas que estaban jugando. Me acerqué y les pregunté "¿a qué jugáis?" Me respondieron "a la escuela". "¿Y por qué ella grita tanto?", pregunté, señalando a una de las niñas. La más pequeña respondió muy segura "es que ella es la maestra". Seguimos conversando y recuerdo que pregunté a una de las niñas "¿te gusta la escuela?" "Sí", respondió, y acto seguido me preguntó "¿hasta cuántos años tengo que estar en la escuela?". Si reflexionamos sobre ello veremos que esta anécdota refleja una realidad escolar en la que algo falla. Tal vez a través del humor se pueda mejorar ese "algo".

El humor es un elemento esencial en el proceso educativo. A lo largo del presente trabajo se expondrán unos planteamientos básicos que evidencien la necesidad de reivindicar el humor en la educación. Un primer apartado estará dedicado a la teoría del humor como elemento de comunicación dialógica, ya que es necesario definir y delimitar conceptos relacionados con el humor para lograr una justa comprensión de lo que es. Si se analiza lo que es el humor será posible aplicarlo a la práctica educativa. Un segundo apartado de este trabajo se refiere precisamente a esto: la importancia del humor en la formación y el desarrollo del ser humano.

El humor es un tema complejo. Y por ser complicado se oscurece tanto más cuanto más inmediatamente interesa y más directamente se intenta comprender. No es fácil escribir sobre el humor, puesto que lo contradictorio, lo paradójico es inherente y básico en el humor y repercute en su consideración. Los conceptos de "humor", "risa", "comicidad" y "seriedad" se solapan y forman una totalidad, por lo que resulta difícil establecer una delimitación conceptual. Por otro lado, quien estudia el humor se enfrenta a la tendencia a asumir que el humor es algo obvio, y a la creencia de que el humor se limita a la risa.

El problema del humor es muy actual. Su interés no es solamente teórico, sino también pragmático. El humor es el fruto de una civilización que ha evolucionado, una de las formas más elevadas de la vida social. Por su naturaleza, la risa es democrática y el humor es un antídoto contra el dogmatismo y la violencia. Su gran fuerza crítica la convierte en un poderoso instrumento de progreso y de cultura. Para toda la humanidad, el problema del desarrollo de una sociedad basada en los principios del humanismo y de la democracia es de máxima importancia.

Dentro del proceso histórico, el humor ha movido la comunicación a un nivel de profundidad que no tenía. El diálogo humorístico es una forma nueva de observar la realidad; percibe las acciones humanas desde más de una posición; contempla la realidad por oposición, por contraste; reconoce la polaridad, la paradoja y, a veces, el derecho y el revés a un mismo tiempo.

El diálogo humorístico es un método educativo; es decir, un método de comunicación y de comprensión, y un recurso para desaprender lo obvio. Es una

experiencia que mueve a confrontar lo obvio y a reírse de ello al verlo desde otra perspectiva en la que surge lo cómico o la contradicción. En este trabajo se plantea el humor como texto o conocimiento que abre perspectivas de interpretación y como juego con el conocimiento para lograr más conocimiento.

El planteamiento parte de la creencia de que generalmente no se ha tomado en serio el humor y, por ello, ha sido relegado o rechazado. Es el momento de ir más allá de estos planteamientos, demostrando la importancia y el poder del sentido del humor. Pero no sólo es importante estudiar el humor, sino también --y sobre todo-- practicarlo o vivirlo para lograr una comunicación profunda con el ser humano. A este respecto, el humor no es un recurso que convenga considerarse o añadir a la práctica educativa, sino una forma completa de conocimiento puesto que abarca o acepta las contradicciones de la vida como componente crítico de la experiencia humana.

Ahora bien, ¿cómo se define el Humor?

La palabra "humor" tiene distintas interpretaciones. En general, dicho término se refiere a la cualidad de algo divertido o cómico. La palabra "humor" proviene directamente del latín y con el sentido material que tenía de cuerpo fluido, licor, humedad o vapor, y con el sentido también de fantasías, capricho o vigor. En los estudios de fisiología medieval se consideraba el humor en relación con los fluidos del cuerpo: sangre, flema, cólera y bilis negra. Estos determinaban el carácter de la persona y su salud.

El término "humor" se refiere a la capacidad para percibir, disfrutar, o expresar lo que es cómico o gracioso. También describe a una persona, de modo que se puede decir que una persona tiene buen humor, buen estado ánimo o ánimo juguetón.

## A. El Humor como Elemento de Comunicación Dialógica

A continuación se analizan los distintos aspectos que participan en el proceso del humor. El primero de ellos, la risa.

### 1. La Risa

La risa es tan vieja como el propio ser humano. La capacidad de reír, sonreír y llorar, y el sentido del humor caracterizan al ser humano tanto como la capacidad de expresarse oralmente o hablar. En cada una de estas experiencias --risa, sonrisa y llanto-- participan el cuerpo, el entorno cultural (mundo ideológico) y la mente (especialmente la imaginación).

La risa no aparece si no hay pensamiento. Dicho de otro modo, la risa aparece cuando se piensa. El ser humano no sólo tiene la capacidad de reír, sino también la de hacer reír.

Existe, por otro lado, la risa como respuesta fisiológica o reflejo. Esta aparece en un estadio temprano en la vida humana, esto es, antes de la formación de procesos cognitivos complejos. De hecho, el ser humano comienza a reír antes de aprender a hablar y pensar; es decir, antes de usar el lenguaje.

Desde el punto de vista fisiológico, la risa espontánea se define como un reflejo producido por la contracción de quince músculos faciales en un esquema estereotipado que va acompañado de respiración alterada. El estímulo eléctrico del músculo cigomático mayor, el principal músculo de movimiento ascendente del labio superior, mediante corrientes de intensidad creciente produce una serie de expresiones faciales

que van desde la sonrisa ligera y la sonrisa amplia hasta las contorsiones típicas de la carcajada. La risa es una acción innata del ser humano.

Al asumir que todo el cuerpo participa en la respuesta del humor se establece una relación entre la risa y la salud. De hecho, la capacidad de sonreír y apreciar las cosas divertidas puede ser un indicador del estado de salud.

La risa es una experiencia de comunicación que participa en la interpretación y construcción de la realidad. La risa ha sido generalmente percibida como algo que denigra, degrada y anonada. Por otro lado, se ha partido de la premisa de que sólo la seriedad es aceptable dentro de la cultura y el pensamiento, de forma que esta perspectiva no deja espacio al planteamiento de una concepción cómica del mundo. Por consiguiente, la risa es un fenómeno poco estudiado. El ser humano disfruta al reír y no se puede imaginar el mundo sin risa, pero a la vez no se detiene lo suficiente para reflexionar y lograr una justa comprensión del sentido de la risa. Por otro lado, los académicos parecen sentirse más a gusto investigando las emociones y estados mentales negativos, como la hostilidad, la agresión, cólera, codicia, depresión y ansiedad, que los positivos, como la risa y el humor.

### 1.1 El valor social de la risa

La risa puede parecer una actividad sin ningún valor práctico. Pero esto no es correcto, puesto que tiene un innegable valor social. La risa, por ejemplo, guarda una estrecha relación con la lucha por la supervivencia, puesto que es un medio, quizás el más poderoso, de confrontar las dificultades de la vida. La risa crea, libera y renueva; hace que desaparezca el miedo que anula la libertad.

Con la risa se liberan a la vez la conciencia, el pensamiento y la imaginación, que quedan así disponibles para el desarrollo de nuevas posibilidades. El ser humano se libera de formas de necesidad inhumana en que se basan sus ideas convencionales. Por ejemplo, se libera de ideas dogmáticas absolutas porque descubre el carácter relativo y limitado de esa necesidad.

La risa representa un punto de vista particular y a la vez universal acerca de las acciones humanas, que se perciben en forma diferente --pero no menos importante (tal vez más)-- que desde el punto de vista serio.

Más aún, históricamente se ha asumido, y todavía hoy se asume, que la risa no puede expresar una concepción unitaria y universal del mundo; que no es posible expresar en el lenguaje de la risa lo verdadero acerca del mundo y del ser humano. Sin embargo, la risa es tan universal como la seriedad y abarca la totalidad del universo, la historia, la sociedad y la concepción del mundo. En la risa hay una imagen o concepción totalizadora del mundo, por la cual las acciones se revelan a través del juego. Desafortunadamente existe una tendencia general a partir de lo serio para revelar el sentido de la realidad, negando así seriedad a la risa.

En la interpretación de la realidad social, la risa surge ante lo inesperado, lo que se sale de lo normal, lo dado, lo lógico. En la risa hay una sorpresa ante lo que se descubre. Por tanto, siempre hay un elemento humano que es novedad. La risa implica una acción o interacción social.

La interacción social estimula la risa. El ser humano no puede salirse de la sociedad para reír porque, a diferencia del llanto, siempre hay risa en compañía de alguien o hacia alguien, que puede ser uno mismo. Para Henry Bergson la risa es siempre la de un grupo. A este respecto este autor cita un ejemplo interesante en su obra *La Risa*: durante el sermón de un predicador sólo un hombre se mantuvo insensible, cuando todo el mundo derramaba lágrimas. Al preguntarle por qué no lloraba,

respondió: "Yo no soy de la parroquia." Lo que ese hombre pensaba del llanto es aún más cierto de la risa. En ésta hay participación y complicidad.

#### Reírse de y reírse con

De modo que en la risa participa el otro, pero ¿cómo? Hay una clara distinción entre reírse de alguien y reírse con alguien, que adquiere significado e importancia dentro del contexto de la estructura de relaciones humanas y de comunicación.

Cuando nos reímos de alguien se excluye a la persona de la estructura de afecto, comprensión y apoyo. Esta situación da lugar a que se la excluya también del diálogo y del juego. Se ubica al otro en un texto o realidad que se valora como inferior. Esta risa se interpreta como una degradación de la otra persona y representa una estructura vertical de interacción en la que se niega la igualdad o se afirma la desigualdad.

Aplicarse la risa a sí mismo implica crítica y capacidad de autoobservación y autodistanciamiento. El ser humano puede ser irónico consigo mismo y reírse de sí mismo, de forma que no se excluye como haría con los demás, sino que se ve a sí mismo desde una perspectiva cómica, lo cual le brinda un nivel mayor de libertad.

Ahora bien, cuando nos reímos con alguien se incluye a la persona en el grupo de relaciones humanas. Se le brinda afecto, entendimiento, apoyo, diálogo y juego, y se le ubica en un mismo texto o realidad. En lugar de una estructura vertical hay una horizontal basada en la igualdad. Curiosamente, la risa obliga a la igualdad, pues al reírse un sujeto con alguien, se le mueve --o se le quiere mover-- a que evalúe algo que ha hecho o dicho. Es por esto por lo que se puede afirmar que tal experiencia provee las condiciones para el diálogo.

#### Risa y libertad

Pero, además, la risa es símbolo de libertad. Es un vehículo de comunicación y una expresión de libertad, ya que el ser humano se siente libre cuando se siente alegre, cuando ríe o sonríe.

### 1.2. La risa como proceso mental

Además del valor social de la risa, conviene analizar brevemente la risa como proceso mental. Nos referimos, por ejemplo, a la risa como una respuesta de superación o descubrimiento. En este proceso juega un papel esencial la percepción, como función dominante en la vida cognoscitiva inmediata. En la percepción confluyen sensibilidad, afectividad y entendimiento. La risa como proceso mental surge al descubrirse actos que no tienen sentido, como los mecánicos, los absurdos o las confusiones.

Una forma clara e inmediata de expresión de la risa es el chiste. A través de éste nos reímos por lo inesperado y lógicamente perfecto. Valga como ejemplo este chiste:

Dos señores que iban caminando por una calle de Madrid mantenían la siguiente conversación:

- Acaban de decir que ha muerto Franco....
- ¿De verdad? ¿Qué sucederá ahora?
- Por ahí pasó un chaval diciendo que ahora viene la democracia.
- ¿La democracia? ¿Y qué es eso?
- Pues... dicen que es que cada cual puede hacer lo que le venga en gana.
- ¿Sí? ¿Y si yo no quiero?
- ¡Ah!, pues... ¡te van a obligar!.

### 1.3 El aspecto emocional de la risa

Analicemos a continuación un tercer aspecto de la risa, además del social y del proceso mental; se trata del aspecto emocional. Se podría decir que las personas no buscan llorar y sí, en cambio, reír. El llanto y la risa --representadas por los griegos en las máscaras utilizadas en la tragedia y la comedia-- marcan los extremos de un espectro o visión continua. Ambos proporcionan canales para eliminar las emociones excesivas y, según Koestler son "reflejos de lujo" sin utilidad aparente.

La risa, que es más frecuente que el llanto, contrasta con éste a nivel fisiológico. La risa es accionada por la rama adrenal-simpática del sistema nervioso autónomo y el llanto por la rama parasimpática. La primera rama tiene como función suministrar energía para entrar en acción; la segunda tiene el efecto contrario: disminuye la presión sanguínea y el pulso, tendiendo generalmente hacia la tranquilidad y la catarsis, es decir, la eliminación de las tensiones.

Como señala Koestler, los seres humanos no son "acróbatas de la emoción"; es decir, no pueden cambiar de estados de ánimo con la misma rapidez con que saltan de una idea a otra, puesto que las emociones afectan el sistema fisiológico de forma global. Esto da lugar a que los pensamientos y emociones se disocian con frecuencia.

El ser humano es incapaz de salirse de la emoción que siente, de cambiar las condiciones de la emoción o cesarla, sin la aplicación o intervención de alguna fuerza. En la emoción no hay reposo. La persona se ríe porque sus emociones tienen mayor inercia y persistencia que los procesos racionales. Los afectos no son capaces de seguir el ritmo del razonamiento. A diferencia de éste, no pueden "cambiar de dirección" de un momento a otro. La risa, o la tendencia a reír, no es un simple acto evidente. Es el final espectacular de un proceso complejo. Así como la palabra es la culminación de una actividad mental, la risa es la culminación del sentimiento.

Con la risa hay un elemento de victoria sobre el miedo que infunden el poder y las fuerzas opresoras y limitadoras. La risa supera al miedo, pero no sólo el miedo exterior, sino también el miedo interior. La risa descubre el mundo desde un punto de vista nuevo, en su faceta más alegre y lúcida. No es un instrumento de opresión o embrutecimiento, sino un recurso de liberación que pertenece a cada individuo. De modo que no se puede renunciar a la risa, ya que ésta no es una forma defensiva exterior, sino interior que no puede sustituirse por la seriedad. Existe lo serio oficial, pero no lo cómico o la risa oficial. Un ejemplo lo tenemos en los carnavales. La libertad que ofrece la risa durante el carnaval es un lujo que el pueblo puede permitirse únicamente en los días de fiesta. La risa no prescribe dogmas, sino que es una expresión de renovación.

## 2. Lo cómico

Hemos expuesto que la risa es un elemento que participa en el proceso humorístico, pero analicemos a continuación otro elemento: lo cómico.

El humor no es lo cómico, sino la capacidad para apreciar lo cómico, que surge de la contradicción entre las cosas y nuestra forma de juzgarlas. A través del humor lo que se busca es lograr una mayor comprensión y así poder valorar las cosas desde otra perspectiva. Además, ayuda a identificar los límites propios y los de los demás.

El rasgo inicial de lo cómico es la deformación, puesto que aparece como representación deformante de la realidad. Mientras que lo más característico de lo cómico es lo inesperado y lo sorprendente. De hecho, nos reímos de lo que se sale de lo cotidiano, de lo aceptado, de lo habitual y lo esperado. Por eso puede decirse que lo cómico es fruto de una civilización avanzada y es de todos conocido que la comedia nació en la Antigua Grecia en la época de la democracia .

El humor es un proceso crítico que implica una actividad humana vital. Es una forma especial del pensamiento. A través del humor la persona se siente inducida a abandonar su manera habitual de mirar las cosas --su lógica o su sentido de lo obvio-- y a adoptar una manera más amplia que incluye lo cómico y nos mueve a cuestionar lo obvio, lo serio. Se puede así decir que, a través del humor, la mente hace uso de la imaginación.

Pero, además, la risa que surge de lo cómico y el humor son considerados como "buenos para el cuerpo" puesto que restablecen la homeostasis, estabilizan la presión sanguínea, oxigenan la sangre, dan un masaje a los órganos vitales, estimulan la circulación, facilitan la digestión, relajan el sistema, y producen un sentimiento de bienestar.

## 2.2. Lo cómico como contradicción

La esencia de lo cómico es, pues, la contradicción o el resultado del contraste, la discrepancia o la oposición entre lo ridículo y lo sensible, lo mecánico y lo vivo, lo inferior y lo superior, la comprensión y la duda, el sentido y el sinsentido, la comprensión y la perplejidad. Esta contradicción cómica siempre incluye dos elementos que se oponen. Uno de ellos, que parece positivo y que atrae nuestra atención, resulta ser negativo.

Cuando el ser humano se ríe se enfrenta con un contrasentido, ya que en un mismo punto se entrecruzan sentido y contrasentido. La persona no sabe qué hacer, ni qué decir. Se halla perplejo ante aquello que se le enfrenta y en lo que no puede encontrar coherencia y sentido.

Por eso sabemos que el mecanismo psicológico de la risa está relacionado con el mecanismo del susto, del asombro o la sorpresa. Lo que hace que parezcan juntas estas manifestaciones tan distintas en nuestra actividad interior son las emociones que no están preparadas por los sucesos que les preceden. La persona está lista para enfrentarse a algo significativo, pero lo que percibe no tiene sentido. Entonces aparece la risa porque hay una discrepancia entre lo que se espera y lo que realmente se encuentra, y ante lo encontrado se entiende que no hay respuesta. El humor implica la habilidad para comprender, para asir, las incongruencias de la vida. Para llevar a cabo este proceso se requiere de la expresión activa, creativa, del sentido del humor; es decir, se requiere del ingenio. Mientras que el humor es la capacidad para percibir lo cómico, el ingenio es la capacidad para producirlo.

Se habla del sentido del humor como la capacidad para percibir, disfrutar, o expresar lo que es cómico o gracioso. El sentido del humor es la habilidad para apreciar la presencia de lo cómico en la vida. Perder o no tener la capacidad de reír significa que se carece de un componente esencial de la vida interior. Por otro lado, lo cómico vincula a la persona con la experiencia inmediata, con el mundo concreto, con los hechos más que con las ideas.

## 2.3. El secreto del humor

La complejidad del humor implica un proceso de madurez en que el sujeto se enfrenta a sus límites humanos con una actitud de alegre y resignada aceptación, con la ayuda de la risa y del juego con las contradicciones. Ese es el secreto del humor. Un secreto que consiste no sólo en un punto de vista nuevo, sino en una manera nueva de asomarse al mundo. Esta mirada consiste en ver la realidad por oposición, por contraste; es ver en polaridad, en paradoja; es observar el derecho y el revés al mismo tiempo.



Es un hecho que la humanidad se ha caracterizado más por sus dogmatismos que por su humor. El secreto del humor se ve afectado por el dogmatismo fanático que está incapacitado para la comprensiva tolerancia del humor. El dogmatismo no puede entender ni sentir el humor ya que respira en una atmósfera cargada de una seriedad abrumadora

El humor es conciencia de lo otro, presencia por ausencia; es alusión a lo contrario. Lo contradictorio, lo paradójico, es inherente y básico en el humor. El que carece de sentido del humor no lo toma en serio; lo toma como una broma, como una frivolidad que no es digna de su consideración. A este respecto, el escritor inglés George Bernard Shaw dijo en una ocasión que "cada broma es algo serio en el seno del tiempo, y cuando algo parezca cómico, búsquese en ello una verdad oculta; y sólo mediante la risa se puede destruir el mal sin maldad, y transmitir amistad sin sentimentalismo."

#### 2.4. El humor como alternativa al fracaso

A todo lo anterior hay que añadir que el humor es un recurso con el que la persona se enfrenta a la tensión y la frustración; le ayuda a reducir la tensión; le permite enfrentarse a una situación difícil sin ser abrumado por una emoción negativa, como pueden ser el miedo y la tristeza. Percibir elementos humorísticos de una situación proporciona una perspectiva distinta, puesto que en el fondo siempre hay una esperanza. Por eso considero que el humor es una alternativa al fracaso; en realidad, una alternativa al sentimiento de fracaso.

Una persona con sentido del humor tiene la habilidad para cambiar de marco de referencia. Esta habilidad le permite distanciarse de la amenaza inmediata de una situación de tensión y, por consiguiente, se reducen los sentimientos de ansiedad, de impotencia y de debilidad. Así se logra preservar el sentido de sí mismo. Es una manera saludable de sentir distancia entre sí mismo y el problema, de modo que los hechos se observan con cierta perspectiva.

#### 3. Lo serio

El tercer elemento que participa en el proceso del humor es lo serio. En principio podría parecer que el humor y lo serio se excluyen mutuamente, pero esto no es así. O, para ser más precisos, esto es así sólo en parte. Es cierto que lo serio trata de excluir el juego, pero el humor implica un juego que puede muy bien incluir lo serio. De hecho, el juego alude a lo serio puesto que el humor y el jugar se refieren al juego con lo serio. En el jugar se alude a lo que se toma como serio.

##### 3.1. Modos interpretativos: serio y humorístico

Es posible hablar de dos modos de interpretar la realidad social: el serio y el humorístico. El sentido común normal está ordenado ante todo por el modo interpretativo serio. La característica básica de este modo serio de interacción estriba en que los participantes asumen que hay un mundo peculiar compartido en común con los demás que es un punto de referencia común. Sin embargo, este mundo que se toma por dado --el "real"-- es un mundo interpretado desde múltiples facetas. Pero la vida social es una totalidad compleja donde cada cual formula su interpretación.

La relación del juego con lo serio se puede explicar desde los conceptos de fuerza centrípeta y fuerza centrífuga tal como el ruso Mijail Bajtin los aplica al lenguaje y a la cultura.

Se podría decir que lo serio ejerce una fuerza centrípeta ya que presume una realidad social completa, total. Además, esta fuerza empuja hacia la igualdad de lo

homogéneo y lo jerárquico. Sin embargo, la fuerza centrífuga del juego es la del humor que presume que la realidad social está abierta a interpretaciones, ya que no existe un solo punto de vista total de las cosas. Lo serio mueve a la persona hacia un centro, hacia lo normal, lo esperado u obvio, mientras que el juego con lo serio nos aleja de dicho centro para verlo desde otro punto de vista, y así nos revela otras perspectivas de la realidad social. La persona que juega con lo serio se "da cuenta" de algo; es decir, descubre lo que creía saber, lo conocido.

"Darse cuenta" es un acontecimiento repentino por el que súbitamente se toma en serio algo que no se percibía como importante; se toma en serio algo que se tenía delante pero que no se había visto, algo que no retenía la atención, ni pasaba a ser parte de la persona. Esto conduce a otro concepto relacionado con el humor: la disonancia.

### 3.2. Humor y Disonancia

La primera experiencia de la persona es de orden. El ser humano busca lograr la consistencia dentro de sí mismo. En esa experiencia hay consistencia entre lo que la persona sabe o cree y lo que hace. Pero se tiende a racionalizar las incoherencias porque causan incomodidad psicológica. Ante la disonancia o incoherencia, la persona trata de reducirla y de lograr consonancia. Se intenta reducirla evitando activamente situaciones o informaciones que podrían probablemente aumentarla. A pesar de ello, el individuo tiene que enfrentarse constantemente a información y acontecimientos nuevos.

La disonancia surge cuando hay relaciones entre cogniciones que no concuerdan. La aparición y la persistencia de la disonancia surgen de información y de acontecimientos nuevos, por inconsistencia lógica, por conveniencias culturales, por la opinión concreta o por la experiencia pasada. Se puede afirmar que la disonancia aparece por la incoherencia de lo serio, que lo cómico lleva a descubrir. Es conveniente señalar en este punto que lo serio se le impone a la persona, mientras que lo cómico se descubre.

Lo cómico (o la contradicción) influye sobre los puntos de vista de la persona, persuadiéndole a aceptar o rechazar ideas, y sobre la perspectiva para ampliar las ideas o moverse a otras.

Puesto que el proceso de desarrollo no tiene un punto final definido, la verdadera madurez del desarrollo cognitivo se caracteriza por la tolerancia y la valoración de la contradicción y, por consiguiente, del humor.

### 3.3. El humor como estética del desengaño

El filósofo español José Ortega y Gasset describió la mente como un pájaro extraño que se alimenta de sus errores. La función del humorista es mostrar que las cosas humanas y el hombre y la mujer son como son y no como deberían ser. La persona se enfrenta al ineludible convencimiento de encarar el mundo y la vida como son y no como deberían ser. Es esencial aprender a dar por descontada la adversidad. Por eso lo denomino la "estética del desengaño."

A través del contraste, el humor ayuda a comprender la fuerza de los hechos. Si bien la lógica la brindan los hechos, con el humor se logra el desarrollo de un agudo espíritu de observación que tiene la predisposición para captar los contrastes y para recibir más profundamente la impresión de las incongruencias de la vida.

El humor es el ser humano en su contexto universal: lo inmediato y sus límites. Aunque las personas participan en este contexto acompañadas de la ignorancia, el desconocimiento y el asombro de la experiencia de descubrir, ante la estética del

desengaño surge un proceso de revitalización de la espontaneidad y de la curiosidad juguetona que les mueve y reta a la creatividad y a la comprensión.

El humor es un hecho muy extraño en la vida del ser humano. Es mucho más fácil llevar al espectador o al lector al llanto, a la tristeza y al dolor, que llevarle al humor, a la espontaneidad. Lo primero descansa en el instinto; lo segundo, en la inteligencia. El humor aparece cuando se piensa y desaparece cuando se deja de pensar. A esto se podría añadir que el humor desaparece cuando se saca tiempo para no pensar.

Así como ver significó una evolución respecto al simple hecho de mirar, hacer humor ha significado una notable evolución con respecto al mero hecho de sentir. Como ha señalado Luigi Pirandello, el humor exige ambas cosas: el pensador y el artista. El artista siente un impulso mayor que las demás personas con respecto al sentido radical de lo incompleto de la vida. Con el humor se completa ese sentido radical de lo incompleto de la vida, de la sociedad.

El humorista no es un ingenuo, sino una persona lúcida --y, por tanto, crítica-- que conoce muy bien sus propias limitaciones y las de los demás. Se ríe de sí mismo al reconocer que no puede brincar fuera de su sombra y considera ridículo que un camello no pueda verse la joroba.

Al humorista le caracteriza, además, la empatía y la alegría. En el humor, el ser humano se siente libre y, porque se siente libre, se siente alegre y con ganas de reír. El humorista elige sentirse bien. El humor es, pues, una disposición positiva, alegre. Significa algo humano-personal que aplica exclusivamente al ser humano. El ser humano tiene que enfrentarse a la tensión continua entre la libertad y la necesidad, entre la comprensión y la incomprensión, la duda y la perplejidad. En el humor se efectúa la superación de esta tensión. La alegría nos revela el humor.

Sólo puede llegar al humor quien está dispuesto a aceptar el mundo tal como es. El humor es posible mediante la afirmación de la realidad del mundo y de la realidad que uno mismo es y requiere una superación continua. El humor no puede adquirirse como una conducta duradera debido a que es expresión de madurez humana, y ésta no es algo estático. La madurez no es algo que se consigue de una vez para siempre, sino que se halla continuamente en la evolución de lo que se comprende. El humor, junto con la estética, acompañan a la persona en este proceso, aspirando a un dominio alegre de la vida.

Una vez expuestas algunas de las características de los elementos que participan en el humor: la risa, lo cómico y lo serio, conviene analizar el humor como forma de diálogo, porque el humor es diálogo.

#### 4. Humor, diálogo e interpretación

La comunicación es la matriz en la que están enclavadas todas las actividades humanas. En la práctica, es la comunicación la que relaciona los objetos con las personas y las personas entre sí. Quienes estudian el comportamiento humano olvidan con frecuencia los problemas de la comunicación, asumiendo que la persona actúa por iniciativa propia y que hace las cosas sola. Esta concepción individualista y el énfasis en lo psicológico, han afectado la interpretación de la comunicación. Desde esta perspectiva, la comunicación está relacionada simplemente con la transmisión verbal, explícita e intencional de un mensaje. Sin embargo, con frecuencia las cosas no son como parecen. Valga como ejemplo la definición de "Discusión" que ofrece Bierce en su obra el Diccionario del Diablo. "Discusión: Método empleado para confirmar a los demás en sus errores."

Dentro del campo de la pragmática de la comunicación humana se estudia cómo las personas se influyen mutuamente mediante la comunicación. De esta forma, se

amplía el concepto de comunicación, puesto que abarca todos aquellos procesos a través de los cuales las personas se influyen mutuamente. Esta definición de la comunicación parte de la premisa de que todas las acciones y sucesos adquieren aspectos comunicativos en cuanto los percibe un ser humano, y considera los hechos de la vida social como fenómenos significantes.

Dentro de esta interpretación pragmática de la comunicación humana es necesario estudiar el significado de lo humorístico en la percepción de los hechos sociales y en el proceso de comunicación. Con el humor se busca influir en la percepción que se tiene de algún fenómeno social, pues orienta hacia lo contradictorio o hacia el contraste; es decir, el humor tiende a percibir el fenómeno desde otra posición.

Cuando un sujeto presta atención a las acciones y sucesos de humor, está participando de ellos. Esto significa que la percepción de lo humorístico de una acción y de un suceso cambia la información que la persona poseía y, por lo tanto, influye sobre ella. La nueva percepción activa hace que la persona tenga que actualizar su conocimiento y experiencia. Pero además, desde la perspectiva del discurso, lo cómico añade el proceso de intersubjetividad en la producción de conocimiento. Las partes implicadas en el discurso se afectan mutuamente y, a su vez, se va modificando el contexto (realidad, cultura, experiencia social).

En la comunicación-interacción hay un mutuo afectarse. En la interacción verbal se producen, se crean y se propician transformaciones en las relaciones intersubjetivas. La mutua afectación que se produce en la comunicación-interacción se puede analizar desde tres perspectivas de interacción verbal. Este planteamiento, que se presenta a continuación, facilitará la comprensión de la importancia del humor en la interacción dialógica.

#### 4.1. Perspectivas de interacción verbal

En la historia del desarrollo del pensamiento humano se pueden identificar dos expresiones de la interacción verbal: monólogo y diálogo. Cada interacción establece una manera particular de relación o interacción humana y, por consiguiente, un efecto creativo o anticreativo sobre el ser humano.

En el proceso de evolución el ser humano pasa --o ha pasado-- del monólogo al diálogo. A continuación se expondrán brevemente algunos de los factores que definen cada tipo de interacción.

##### Monólogo

En el monólogo, la persona está interesada sólo en sí misma y asume que los demás están para servirle y verificarle o aprobarle. De ahí que su comunicación sea estática y, por lo tanto, carezca de intenciones y de posibilidades creativas. Su comunicación es anticreativa ya que no está verdaderamente interesado en los demás, sino que valora a los otros según los sentimientos que producen en él.

Además, la persona está ansiosa ya que busca aprobarse a sí misma; teme el encuentro personal y tolera solamente lo que está de acuerdo con él y con sus ideas. Su palabra es cerrada ya que busca presentar su propio sentido como final y concluyente. La palabra del monólogo no sólo está limitada por barreras de significado, sino que también las crea, y estas limitaciones sólo pueden ser superadas por el diálogo. Por supuesto, los sistemas de creencia monológica parten de una sola visión de la verdad.

##### Diálogo

Por otro lado está el diálogo. La teoría del diálogo está basada en diversos planteamientos. Por ejemplo, que la unidad de análisis no es un cuerpo colectivo "NOSOTROS", ni un individuo sino un sistema YO-TU que siempre aparece en un contexto socio-cultural. El método de análisis es un examen del intercambio de sentidos y valores culturales entre las partes del diálogo. Otro planteamiento de la teoría del diálogo es que la condición para que surja un diálogo sensible es la desigualdad de las personas que participan en él. La esencia del diálogo es la traducción de dichos contenidos diferentes a un lenguaje común de contenidos idénticos.

El diálogo se lleva a cabo en la frontera, en el umbral, entre dos personas particulares, culturas y lenguas. Se requiere un encuentro de dos realidades distintas durante el cual se crea una nueva cualidad, realidad o texto.

Lo más significativo de estos planteamientos yace en el hecho de que como resultado del intercambio de distintos puntos de vista, ambas partes reevalúan y enriquecen sus visiones, y añaden posibilidades de acción y de creatividad.

El humor y el diálogo no sólo contribuyen al proceso de conocer, y tienen un efecto en el enriquecimiento de la observación, la experiencia y la reflexión, sino que además funcionan como recurso para corregir interpretaciones deformadas, equivocadas o insuficientes.

#### 4.2. Método: Interacción dialógica humorística

La interacción dialógica humorística es un método que va orientado hacia la observación, la experiencia y la reflexión.

Este método, a través del cual se interpreta la realidad social, se enmarca en una "perspectiva dinámica" ya que en lugar de haber una posición fija, permite que surja una visión basada en la identificación o descubrimiento de la incongruencia, la contradicción o el contraste. Por lo tanto, se mueve a la comprensión de lo social partiendo de lo cómico o humorístico, y a crear un punto de vista en el cual lo obvio se hace evidente.

A través del humor, la realidad se transforma en algo cómico, irónico o absurdo. Esta es una manera de escapar o de superar las limitaciones de cada representación y juicio que muestran un solo lado o aspecto de la realidad. Las cosas se pueden decir de más de una manera en un mundo que es muy complicado y enorme, pero también contradictorio. El humor conduce a la inmensidad del todo cuando la persona se distancia de lo particular; es decir, cuando se ve viviendo.

El humor conduce al borde o a los límites de lo presente, y del proceso de conocer. En el humor y la carnavalización se asume que, en la medida en que un ser humano se siente libre de expresar su risa, se siente igualmente libre para expresar su propio pensamiento. De no ser así, entonces no existe ni diálogo verdadero ni relación humana plena. Esta situación mantiene al ser humano por debajo de la realidad de su potencialidad creativa y artística y, por ende, de comunicación.

En la comunicación humorística, el diálogo no es un recurso sino una finalidad en sí. El humor significa comunicarse dialógicamente. De ahí que se pueda afirmar que en la experiencia de lo humorístico se tocan las puertas o límites del diálogo inconcluso, y se activa, continúa o revitaliza dicho diálogo con las preguntas que se despiertan con lo cómico o contradictorio.

Si bien es cierto que el sufrimiento, el descontento y la inconformidad son los generadores del progreso humano, el camino del vivir es muy difícil de transitar si nos tomamos demasiado en serio; y si no se añade alegría, la seria realidad del mundo parecería insoportable y triste.

En el humor y en la risa se mira hacia la alegría de vivir y no hacia la amargura. Se supera el enfado, el malestar que sentimos y se busca lo positivo de la realidad de vivir. La persona se siente alegre, y su alegría le lleva a sentirse libre. Ha llegado el momento de sacar tiempo para disfrutar, reír y enfrentarse a la vida de una manera alegre. Nadie puede vivir sin reírse, al igual que nadie puede pedir a los niños que vivan sin jugar.

Existe un dicho popular en Salamanca que expresa perfectamente los vínculos de la risa, el humor y la alegría:

Alégrate corazón,  
aunque sea por la tarde.  
Corazón que no se alegra  
nunca cría buena sangre.

## B. El Humor en la Formación del Ser Humano

Al comenzar la exposición del presente trabajo se planteó que estaría dividido en dos grandes apartados, el primero en el que se han expuesto diversos elementos que contribuyen al proceso humorístico, y el segundo, del que nos ocuparemos a continuación, en el que se analizará cómo estos elementos confluyen en el proceso educativo. En primer lugar, surge la pregunta de si es posible educar con humor.

### 1 Es posible educar con humor?

El hecho de que la educación haya otorgado escasa atención al humor se puede calificar de desafortunado. El ser humano es reactivo a la crítica y, aún más, a abrirse a la experiencia. Por ello, predomina la ausencia de humor en la educación y la carencia de educación en el humor.

En primer lugar, sin humor es muy difícil lograr un diálogo crítico en la práctica educativa. El uso del humor enriquece el pensamiento crítico, el sentido estético de la comprensión y la autocrítica, al tiempo que desarrolla la tolerancia tanto en los hijos como en los padres y en los estudiantes como en el profesorado.

Por otro lado, el objeto de la educación es la vida humana en todas sus manifestaciones, por lo que abarca el humor y sus implicaciones en el individuo y la vida social.

La educación enmarcada en lo humorístico desarrolla la capacidad para distanciarse irónicamente de las situaciones y de uno mismo y permite a la persona ir desarrollando la capacidad para reírse de sí misma.

Gracias al conocimiento humorístico se perciben la cultura, el conocimiento, la sociedad y el ser humano y su desarrollo histórico como proceso o texto abierto. El humor permite reconocer que en este mundo se sabe todo entre todos y que la existencia humana es diálogo, pero diálogo inconcluso.

### 2. Se puede educar el sentido del humor?

Pero, se puede educar el sentido del humor? Da la sensación de que los niños van a la escuela pero no llegan a la clase. Ir a la escuela es una cosa y llegar a la escuela es otra. Los padres envían a los niños a la escuela pero algunos caminan como si fueran

al destierro. En cierto sentido, hablar de educación hoy en día es hablar de naufragio social.

Hemos aprendido a estudiar para no fracasar, de modo que realizar un esfuerzo mínimo es suficiente para aprender. No se aspira tanto a conocer y a trabajar como a lograr un título. Pero con un título --por ejemplo el de maestro-- no se logra convencer al niño ni a nadie acerca de la necesidad de aprender. Tampoco se logra un respeto ni una admiración que conduzca al deseo de buscar más conocimiento y mayor comprensión. Si el maestro no convence como ser humano, el niño no logrará aprender ni se esforzará, ya que no hay reto ni dialogo posible. Desde este punto de vista adquieren sentido las palabras de Heráclito --"Mucho estudio no produce comprensión."

El humor no existe como debería porque las personas no saben estar alegres. Más bien se sienten agobiadas por la seriedad de la educación. En lugar de estar compartiendo con el maestro, los estudiantes se sienten expuestos a alguien con quien no tienen comunicación. Se considera que la educación es una cosa, y la comunicación es otra; es decir, que puede haber comunicación sin la formación del otro ser humano. Sin embargo, esta situación es de sociabilidad sin comunicación. A través del humor podemos percatarnos de todas nuestras faltas, errores, contradicciones y sin sentidos. Podemos asomarnos al mundo para ver --no simplemente mirar-- la vida y todas sus manifestaciones. Tenemos que atrevernos a aceptar que lo cómico, la risa y lo gracioso son más fuertes que lo serio.

En general, se puede describir la educación actual como un proceso en el que se trata de enseñar a los niños a nadar por teléfono. Algo casi absurdo y, con frecuencia, algo peor que un absurdo. Si nadie tiene por qué amargar al otro la alegría de vivir, ¿por qué hay que amargar al niño la alegría de aprender? No existe ni puede existir ninguna razón por la cual el ser humano no pueda aprender con alegría.

Pongámonos en el lugar del niño y pensemos: ¿Con quién se siente uno mejor: con alguien que no tiene sentido del humor o con alguien que sí lo tiene? ¿Y el niño? ¿Se sentirá mejor con un profesor con sentido del humor? George Bernard Shaw decía que no podía confiar en alguien que no tuviera sentido del humor.

El tema del humor es complejo. Educar el sentido del humor requiere 1 SÍMBOLO 176 \f "Symbol" tomarlo con calma; 2 SÍMBOLO 176 \f "Symbol" analizar los aspectos humanos relacionados con el humor; y 3 SÍMBOLO 176 \f "Symbol" aclarar conceptos.

Acerca del primer punto --tomar con calma la educación del humor--, pensemos en las siguientes palabras de Dostoyevski "Aquello que se comprende con rapidez no dura mucho en nuestro espíritu." Hoy todos somos víctimas de la prisa; pero el humor necesita su tiempo de maduración puesto que se trata de un proceso lento y fundamental. Aplicar el humor a la propia vida, servirse de él para comprender el mundo y transmitirlo a los demás en la escuela y en el hogar, es algo que toma tiempo. Cada cual debe hacer su propia reflexión.

Acerca del segundo punto --ver cuáles son las áreas relacionadas con el humor-- cabe señalar que el humor no se da en el aire, por sí solo, sino que aparece en el ser humano y en todo lo humano (salud física, salud emocional, convivencia diaria, comunicación y educación).

Con respecto al tercer punto --aclaración de conceptos--, tal vez se debería comenzar por des-aprender lo que no es el humor. El humor es distinto a lo cómico; de hecho, el humor es serio. Nietzsche decía que "la madurez del hombre consiste en hallar la seriedad que de niño ponía en sus juguetes." Los niños son muy serios cuando juegan.

Pero, ¿qué es lo serio? ¿Se puede enseñar a tener humor o se aprende sin enseñanza? ¿Es posible que se esté enseñando al niño a no tener humor porque éste no es serio?

### 3. Por qué se debe educar con humor?

Nos planteamos ahora una nueva pregunta: ¿por qué se debe educar con humor? La respuesta es la siguiente: porque mejora la salud física, y enriquece el pensamiento y el sentimiento. Veamos, pues, cómo el humor afecta la salud.

#### La salud física y sus vínculos con el humor

Aún siendo "contagiosa", la risa tiene efectos positivos sobre la salud. Reírse mejora y protege la salud. La evidencia científica ha demostrado que la risa --como expresión de alegría-- afecta los sistemas cardiovascular, respiratorio, inmunológico, muscular, nervioso central y endocrino.

El disfrute de lo cómico no puede desarrollarse cuando se activan el dolor, el sufrimiento, la infelicidad, la preocupación o la angustia. Estas circunstancias requieren la energía para estar alerta o para la acción de modo que no hay energía para compartir con lo cómico y la aparición de la risa.

Otra condición que afecta la salud es el estrés. Una hora de estrés equivale a cinco horas de trabajo físico en cuanto a la cantidad de energía que requiere. Por consiguiente, en ocho horas de estrés se puede perder la energía de cuarenta horas de trabajo; es decir, la energía del trabajo de una semana.

Por otro lado, la risa nos ayuda a enfrentarnos al estrés y a otras situaciones críticas. Reírse se puede comparar con hacer ejercicios aeróbicos puesto que tiene el mismo efecto de aumentar la circulación de la sangre, el ritmo respiratorio y, por tanto, la oxigenación general del cuerpo. Con el humor se ejercitan los músculos y se estimulan las hormonas del sistema inmunológico.

Además, se debe considerar la risa como una alternativa a la terapia física en determinados casos en los que ésta está dificultada. Por ejemplo, una persona que está en silla de ruedas tiene limitada su capacidad de movimiento; no puede andar ni bailar pero puede reírse y disfrutar, con el consiguiente beneficio tanto para su salud física como mental.

La risa afecta al cuerpo en su totalidad; es un impacto en todo el ser humano. Dentro del sistema fisiológico, el efecto del humor y la risa tiene dos procesos: un estímulo sobre el cuerpo y una relajación posterior que brinda una sensación de disfrute y de alegría. En definitiva, el humor es expresión de salud y de alegría.

#### El humor y su relación con el pensamiento

Además de la salud, el humor enriquece el pensamiento. No se puede decir dónde comienza la mente ni dónde termina; pero sí se puede plantear lo que decía Coleridge: "No existe una mente plenamente formada si le falta el sentido del humor." De hecho, se podría decir que el humor elimina los "huecos en el pensamiento" similares a los de la capa de ozono que están producidos por los "huecos en la comunicación" educativa.

¿Cómo funciona la mente cuando hay humor? Desde luego, de forma distinta a cuando no lo hay. Cuando la mente humana se enfrenta a realidades que van más allá de su comprensión, puede optar por dos vías: la primera consiste en hacer con la mente lo que la mitología griega cuenta de Procrusto. Este era un bandido del Atica que detenía a los viajeros, les extendía sobre un lecho de hierro y les estiraba o mutilaba hasta hacerles coincidir con la medida del lecho. Es decir: estirar la mente o el pensamiento.



O, se puede tomar la segunda vía: la de aceptar la limitación del pensamiento con humor.

¿Cuándo y por qué aparece el humor por primera vez en el hombre? Sabemos que su desarrollo es progresivo porque en la mente aparece lo que se lleva a ella, y el humor ha ido desarrollándose a lo largo de la historia. Baste decir, como ejemplo, que los carnavales tienen su origen en el Renacimiento y surgen como expresión de la risa y la participación de todos los miembros de la sociedad. Hasta ese momento no se conocen otras expresiones colectivas del humor similares. Anteriormente existía la comedia, pero ésta tenía lugar en el teatro. La aparición del carnaval en el Renacimiento supone la máxima expresión del humor en el hombre como ser social.

### La risa y el sentimiento

Hablamos de la salud y del pensamiento. Es el momento ahora de referirse al sentimiento, a la risa y el sentimiento. El humor no se localiza en un punto concreto de la mente, sino que la ocupa por entero de modo que no se pueden definir sus límites. Tampoco es un elemento añadido; no viene de afuera sino que sale de adentro. Y sólo desaparece cuando se deja de pensar.

Se ha dicho que la risa es lo propio del hombre y el chiste es la forma más clara e inmediata de expresión del humor. Desde una perspectiva pragmática se considera que la finalidad del humor consiste en provocar la risa. Este es, por ejemplo, el objetivo de la publicación del siguiente anuncio en un diario: "Acto de honestidad: Hombre encuentra trabajo y lo devuelve."

Koestler explica que la risa es el único "reflejo de lujo" de la Humanidad. Es una actividad refleja espontánea sin ningún valor práctico y sin relación alguna con la lucha por la supervivencia. La risa es un reflejo único en la medida en que no tiene ninguna utilidad biológica aparente. Su única función parece ser la de proporcionar alivio de la tensión.

La segunda paradoja que presenta la risa es la impactante discrepancia entre lo que causa risa y la naturaleza de la respuesta. Esto intriga a todos. Según Koestler, el humor es la única forma de comunicación en que un estímulo de alto nivel de complejidad produce una respuesta estereotipada y predecible al nivel de los reflejos fisiológicos.

La risa es un fenómeno de liberación. Esto lo demuestra, por ejemplo, el hecho de que surja cuando desaparece súbitamente el miedo provocado por un peligro imaginario. Incluso el aburrimiento puede dar lugar a la risa. Las explosivas carcajadas de una clase de alumnos ante un incidente trivial son una medida del resentimiento acumulado durante una lección aburrida.

¿Por qué nos reímos? Porque las emociones tienen mayor inercia y mayor persistencia que los procesos racionales. Los afectos son incapaces de seguir el paso al razonamiento. A diferencia del razonamiento, las emociones no pueden "cambiar de dirección" de un momento a otro. Por ejemplo, un niño puede pensar que no debe sentir miedo por algo, pero sigue sintiéndolo porque esa es su respuesta emocional, y como tal no puede cambiar tan rápidamente como su lógica. Lo mismo puede ocurrir cuando, por algún motivo, el niño se enfada en la clase o llega a clase enfadado. El humor puede ayudarle a reducir más rápidamente la tensión y de un modo no intimidante.

Se necesita un cierto tiempo para hacer que una persona cambie de estado de ánimo. El miedo y el coraje muestran efectos posteriores persistentes incluso mucho después de haber desaparecido sus causas. Según Koestler, si pudiéramos cambiar nuestros ánimos con la misma rapidez con que saltamos de una idea a otra, seríamos

"acróbatas de la emoción"; pero como no lo somos, los pensamientos y las emociones se disocian con frecuencia. Lo que descargamos a través de la risa es la emoción abandonada por el pensamiento, porque si bien el pensamiento es más rápido que la emoción, ésta tiene mayor ímpetu.

Si no existe diálogo con el estudiante lo que surge es antidiálogo. El humor establece un diálogo distinto caracterizado por la alegría. Y resulta evidente la diferencia entre la comunicación con alegría y la comunicación sin ella. De hecho, la educación sin humor resulta tan absurda como tratar de enseñar a nadar por teléfono.

¿Cómo se pueden relacionar la educación y el humor? Se ha dicho que para los que piensan la vida es una comedia, y que para los que sienten es una tragedia. En el humor se dan el sentimiento y el pensamiento juntos. La persona con humor apuesta por el sentimiento y por la ternura, y da más valor a éstos que a la razón. Chaplin decía que "pensamos demasiado, pero no sentimos bastante" y, según Da Vinci "todo conocimiento comienza con un sentimiento." El humor es una actitud ante lo conocido y lo desconocido que parte de la humilde aceptación de que a todos nos falta conocimiento y nos sobra ignorancia. El humor rechaza la actitud de quienes dicen "de mí nadie se ríe", porque el verdadero humor consiste en reírse de sí mismo, de lo que uno hace, dice o piensa.

#### 4. Humor y autodistanciamiento

Este proceso se lleva a cabo a través del "autodistanciamiento". Con respecto a la escuela, tanto los padres como los profesores deben preguntarse si los niños están estudiando para no fracasar en la escuela o para aprender a aprender. Cada vez más el objetivo de la educación parece haberse convertido en la búsqueda del éxito. Esto se traduce, entre otras cosas, en que vale más tener "éxito" que tener humor. Pero cuanto más se busca el éxito más se enfrenta uno a la posibilidad de fracasar, y el humor se presenta como un recurso para enfrentarse con la tensión y la frustración que genera el fracaso. El humor ayuda a reducir el stress y permite enfrentarse a una situación difícil sin ser abrumado por emociones negativas, como pueden ser el miedo y la tristeza. Percibir elementos humorísticos de una situación proporciona una perspectiva distinta, de autodistanciamiento, en la que se logra, además, el placer de la actividad intelectual. En este sentido, el humor representa una actividad creativa del ser humano, puesto que lo risible no nace de las cosas, sino de la persona misma.

Quien sabe reír sabe ver --ver rápidamente--, lo cual indica que está unido a un sentido muy vivo de la realidad. Uno nunca se ríe mientras está dormido. La creación del humor es la capacidad de percibir relaciones originales entre los seres, los objetos, las ideas y las situaciones antes de comunicar esta percepción a los demás. La esencia del humor reside en relacionar ideas, conceptos o situaciones diferentes de una manera sorprendente o inesperada. El humor es la prueba de que lo absurdo puede aceptarse e incluso provocar agrado. Nos ayuda a salirnos de la lógica que controla habitualmente nuestra vida cotidiana.

El humor es descubrir el sinsentido en las cosas que pensamos que son lógicas; por ejemplo, que las bombas nucleares son para lograr la paz. Tras esta afirmación "lógica" se observa un sinsentido: cuando todos los países tengan la bomba nuclear estarán igualados en fuerza y habrá paz en el mundo. Este es el argumento de los políticos, pero hay que reírse de ello, porque es absurdo.

Una persona con sentido del humor tiene la habilidad para cambiar de marco de referencia. Esta habilidad le permite a uno distanciarse de la amenaza inmediata de una situación de tensión y, por consiguiente, reduce los sentimientos de ansiedad,

impotencia y debilidad. Así se logra preservar el sentido de sí mismo. Es una manera saludable de sentir distancia entre uno y el problema para ver las cosas con perspectiva. Ante la tensión creada por un examen, el profesor puede contar un chiste antes de que empiece el examen. Si el profesor se ríe con el niño, éste pierde el temor. El profesor invita al niño a que se ría con él.

El sentido del humor es un aspecto de la capacidad específica humana de autodistanciamiento. Esta es la capacidad de poner distancia de la situaciones exteriores, de ponerse firmes en relación a ellas. No solamente somos capaces de poner distancia con el mundo sino también con nosotros mismos. Cuando la persona se ríe de sí misma realza sus sentimientos de autoestima y de control sobre el ambiente. Por consiguiente, en lugar de sentirse debilitado ante las cosas, desarrolla una actitud de reto o desafío que consiste en hacer frente a la tensión.

Las personas que se ven a sí mismas con control de las cosas que le ocurren tienden a responder con humor más que aquellos que consideran que las cosas están controladas por fuerzas externas, tales como la suerte o el poder de otros. La persona insegura suele tomarse a sí misma demasiado en serio, por lo que casi siempre se la ve ansiosa.

Así pues, el humor se puede ver como reflejo de un sentido de dominio ante situaciones de tensión. Una actitud de humor hacia uno mismo es una muestra de tolerancia o aceptación de la propia experiencia sin la expresión de rigidez y seriedad en el semblante que son indicativos de ansiedad y de sentimientos de vulnerabilidad. En esencia, el humor se percibe como concomitante de seguridad y confianza.

La sonrisa y la risa se manifiestan en circunstancias donde los niños ejercen dominio sobre eventos que son potencialmente problemáticos. Por eso, cuando el niño se enfrenta a nuevas amenazas, puede utilizar la sonrisa y la risa para recapturar sentimientos previos de dominio ante situaciones pasadas que fueron amenazantes. En este sentido, el proceso del humor implica una reorientación cognitiva.

Si los padres y los profesores logran que los niños viesen sus preocupaciones como un juego, y percibiesen que sus fracasos son tolerables, no se sentirían abrumados. Distanciarse de las situaciones con humor permite a la persona verse a sí misma desde una perspectiva remota y comprobar lo pequeña que es y lo caótico que es el universo. Hay que lograr una justa perspectiva desde la cual percibir el sinsentido de lo que se toma más en serio. En otras palabras, es necesario ver des-orden donde se ve orden; es decir, hay que ser capaz de percibir otras alternativas.

## 5. El humor ante las situaciones pedagógicas críticas

La pregunta que se plantea a continuación es la siguiente: ¿cómo se puede aplicar el humor para dominar las situaciones pedagógicas críticas?

El humor --como la paciencia-- no significa ligereza ni negligencia. La atmósfera de la escuela no tiene que ser abrumadoramente seria. La escuela y la tarea educativa no son una finalidad en sí mismas. Nadie viene al mundo para vivir en una escuela. El maestro ha de inspirar respeto y no seriedad, y el niño ha de sentir el respeto del maestro hacia él. Esto se logra a través del humor que, además, permite medir los resultados de los esfuerzos pedagógicos ateniéndose a la alegría de los niños. Según Herman Nohl, "la alegría de los niños es el criterio de todo resultado pedagógico efectivo."

Si, tal como opinaba Rabelais, "la risa es lo propio del hombre", ¿cómo puede sentir el niño si no se puede sentir libre para reír? y si no puede reír, ¿cómo va a sentirse libre para expresar su propio pensamiento?

Tras la exposición de los factores fisiológicos, emocionales, sociales e intelectuales que confluyen en el humor, conviene analizar a continuación sus posibles efectos en el trabajo escolar.

El clima psicológico en la clase es importante puesto que se relaciona con el aprendizaje, la creatividad y los problemas de disciplina. El sentido del humor de un profesor influye en la atmósfera de clase. En un clima democrático se estimula la participación y la iniciativa, el estudiante se siente libre para participar y se considera parte activa del grupo. Si el estudiante percibe humor en el maestro surgen el afecto y la comprensión mutua y se mantienen unas relaciones armoniosas en un clima de cooperación. Se crea un espíritu de libertad que lleva al estudiante a expresar sus ideas personales. No se critica o ridiculiza, sino que se comparte un sentido de justicia y de honestidad.

Los estudios demuestran que los miembros de un grupo en un clima psicológico positivo trabajan mejor para lograr los objetivos del colectivo. En lugar de competición lo que mueve a los estudiantes es la cooperación. Los estudiantes informan que el profesor con sentido del humor tiene sentido de amistad y esto les brinda la confianza para trabajar mejor. Se crea un principio de reciprocidad. El estudiante se siente libre para participar pues el profesor expresa el humor y estimula también en ellos su expresión. Los estudiantes pueden apreciar el humor, esto es, comprender y disfrutar la comunicación humorística. Surge una disposición para percibir las cosas con risa o sonrisa.

El mejor método para comprender el rol del humor en clase es la observación en vivo. Se puede analizar la interacción profesor-estudiante a través de la observación sistemática en la escuela. El análisis del proceso de interacción considera dos tipos de influencia de parte del maestro: la influencia directa y la influencia indirecta. Según la influencia se puede medir el grado de libertad que produce.

De primera instancia se podría pensar que la influencia directa es más eficaz, pero la evidencia señala que la influencia indirecta es la que mueve a los estudiantes a trabajar mejor. ¿Por qué? Porque hay un relajamiento de la tensión.

La influencia directa presenta las siguientes características: El profesor da las ideas o las opiniones concernientes al contenido y al procedimiento. Da las directrices o las órdenes que los alumnos están obligados a seguir. Y critica o justifica la autoridad. Inspira más miedo que respeto y admiración.

¿Cómo responde el alumno a esta influencia directa? Según el profesor, la respuesta del alumno es clara. El profesor es quien establece el contacto al solicitar la respuesta del alumno. El estudiante siente que el maestro le "permite" participar; le permite ser "libre", pero ha de seguir sus instrucciones. Además, la iniciativa del alumno es de acuerdo al profesor. Y existe una tensión que cohibe al alumno de actuar por sí solo. No hay diálogo ni monólogo, sino antidiálogo.

Posiblemente el profesor no estimula la iniciativa del alumno porque él mismo no la tiene. En este ambiente no puede surgir el humor.

Las características de la influencia indirecta son las que se exponen a continuación. En primer lugar, el profesor acepta y clarifica los sentimientos expresados por los estudiantes de una manera no amenazante. Además, los sentimientos expresados pueden ser positivos o negativos. El profesor estimula y recompensa las acciones y comportamientos de los alumnos. Aprueba por gestos de afirmación o indica al alumno que continúe. Acepta o utiliza las ideas de los estudiantes. Clarifica o desarrolla las ideas sugeridas. Y plantea preguntas concernientes al contenido o al procedimiento con la intención que el estudiante responda. El estudiante siente que el profesor estudia o

aprende con él. El profesor estimula al estudiante a aprender a aprender. Le estimula a hacerse preguntas más que aprender a contestar preguntas.

En la influencia indirecta, puesto que el alumno no se siente amenazado, el humor puede pasar a ser elemento esencial de la comunicación. Aquí se valora la espontaneidad y el sentir, y la imaginación encuentra espacio para la creatividad.

En la influencia indirecta se reconoce que el sentimiento es el modo de ser de la subjetividad. La persona se educa para ser feliz no para ser amenazada o sentirse infeliz. Al igual que no es posible ser feliz sin sentirse feliz, nadie puede verdaderamente aprender si no se siente aprendiendo ya que el humor se comienza por el sentimiento y no por la razón.

Ahora bien, ¿se puede enseñar el humor? La respuesta es positiva: sí, reforzando positivamente el uso del humor y aceptando que la risa es expresión de libertad y que libera la conciencia, el pensamiento y la imaginación humanas que quedan así disponibles para el desarrollo de nuevas posibilidades. Ahora bien, si el educador (padre o profesor) no utiliza el humor es muy difícil que el niño lo aprenda.

Es hora de cuestionarse si el tono serio es la única forma capaz de expresar la verdad, el bien y, en general, todo lo que se considera importante y estimable. Ante esta postura se presenta el tono humorístico que se caracteriza por el choque espontáneo con la seriedad unilateral que no reconoce la relatividad en las cosas. La risa reconoce que no hay una sola manera de mirar al mundo.

## 6. Sugerencias didácticas

Con el propósito de concluir este trabajo, se exponen algunas implicaciones o sugerencias prácticas y didácticas que confío formen parte de la educación del próximo milenio. Es necesario incluir el humor en la educación, como medio didáctico y como objetivo curricular para el desarrollo integral de la persona.

Las siguientes sugerencias resumen el presente trabajo:

1- Se debe incluir el humor como medio de socialización, de expresión y de comunicación a través del diálogo.

2- El educador tiene que ser tolerante, porque sólo el que es tolerante tiene sentido del humor. Tolerante con las diferencias de los alumnos, con sus dificultades, sus errores,...

3- El educador debe percatarse de aquellos factores que interfieren con la utilización del humor con los niños. Esto requiere que evalúe su conducta con los alumnos para observar, por ejemplo, si los alumnos le perciben como demasiado serio.

4- Se han de analizar los textos que se utilizan en la clase para ver cómo enriquecen o interfieren con la expresión del humor. El profesor comenzará utilizando su humor para compensar la insuficiencia de los libros. Cuando los profesores elaboran sus propios materiales didácticos, estos deberían incluir el humor. Es necesario recordar aquí que el texto más importante en la clase es el propio niño. Y

5- Hay que plantearse si, más que hablar de una pedagogía de la educación, se debería hablar de una pedagogía de la comunicación, puesto que educar es comunicarse.

Finalizo con un pensamiento en el que creo firmemente: Educar con humor es educar para la paz, la tolerancia y la búsqueda de la verdad ya que el humor es enemigo de la violencia y mueve a la paz, al amor y a la alegría. Lo más importante --y lo más difícil-- es lograr que nada nos amargue la alegría de vivir.

Nota: El presente trabajo recoge lo expuesto por su autor en la conferencia Humor y Educación dentro del Primer Seminario Internacional de Educación organizado por el Ayuntamiento de Vitacura (Santiago de Chile) en Octubre de 1998. En él se recoge información de diversas obras; entre ellas: März, F. (1968). El humor en la educación. Salamanca: Ediciones Sígueme, y Fernández de la Vega, C. (1968). El Secreto del Humor. Buenos Aires: Nova. Versión original en gallego. O segredo do humor. Vigo; Editorial Galaxia, 1963.

